



GRADO DE MAGISTERIO EN EDUCACIÓN  
PRIMARIA

2016/2017

EL CINE COMO RECURSO DIDÁCTICO:  
NUEVA MIRADA A LA EDUCACIÓN

THE CINEMA AS A DIDACTIC RESOURCE: A  
NEW VISION AT EDUCATION

Autor: Izhar Magaldi Rubio

Director: Dr. Alberto Luis Gómez

4 de julio de 2017

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

# Índice

Resumen.....	3
1. Introducción: Aducción de la justificación y estructuración del informe.....	4
2. Historia del cine y su importancia dentro del aula: “Contexto extralingüístico”.....	6
• 2.1-El papel forjador del cine: El séptimo arte se hace un hueco en la educación.....	7
• 2.2-El cine en las aulas visto desde la legalidad: ¿Qué dice la LOMCE?.....	10
3. “La Clase”, un reflejo de la realidad: disección y tratamiento de sus mundos implícitos.....	13
• 3.1-Vida y cultura escolar a 30 fotogramas por segundo: Sinopsis y contexto.....	13
• 3.2-Mundos coralinos: Inmersión y relación de personajes.....	16
❖ 3.2.1-El profesor: La imagen del conformismo.....	16
❖ 3.2.2-Khoumba: La crítica hecha carne y el grito del cambio.....	19
❖ 3.2.3-La clase y sus formas de ver el mundo: Una multiculturalidad desaprovechada.....	23
❖ 3.2.4-La institución y su anestesia selectiva: Insensibilidad hacia el alumnado.....	25
❖ 3.2.5-François Marin y su arco de evolución: Aún hay esperanza.....	29
4. ¿Por qué he de apreciar el valor de “La Clase”? Perlas escondidas.....	32
5. Bibliografía.....	34

## **Resumen**

El objetivo del trabajo que se presenta a continuación es la de concienciar y fomentar la inclusión del cine como recurso formador dentro del binomio educación-aprendizaje. Para ello, se realizará un análisis circunstanciado sobre la película “Entre Le Murs” (2008), que evidenciará el papel educativo que tiene el cine tanto en el desarrollo de los alumnos como en el de los futuros maestros. Dicho análisis se apoyará en un marco teórico y un marco legal que acreditará el uso del cine como un recurso didáctico. Para finalizar, se remarcará el valor educacional del film y la relación existente entre éste y los saberes adquiridos en el Grado de Magisterio de Primaria.

## **Abstract**

The project's aim, which is going to be presented next, is to raise awareness encouraging the inclusion of cinema as a formative resource inside the coupling education-learning. In order to do that, it will be made a detailed analysis about the film “Entre Le Murs” (2008), that will show the formative role that cinema has got as in the pupils progress as in the teacher's one. Aforementioned analysis will be based on a theoretical and legal view that will confirm the use of the cinema as a didactic resource. In conclusion, it will be highlighted the formative value of the film and the existent relation between it and the acquired knowledge in the Primary Education Degree.

## **Palabras clave**

Profesor, alumno, cine, valor formativo, Clase

## **Keywords**

Teacher, student, cinema, formative value, Classroom

## **1-Introducción: Aducción de la justificación y estructuración del informe.**

La sociedad de hoy en día está marcada por un incesante intercambio de información mediante los distintos medios de comunicación. Las personas viven en una sociedad que indefectiblemente sufre cambios a lo largo de la historia, y la época que les toca vivir a día de hoy es la era de la tecnología. Soportes tecnológicos, como los ordenadores, las tablets o los móviles, ayudan a alcanzar el conocimiento a todo ser humano, pero existe un recurso mucho anterior que se ha ido actualizando y reformando, aprendiendo de sus errores y acentuando su gran poder en el plano formador: El cine. Cabe destacar la importancia de descubrir los valores de este material dentro del currículo educativo tanto para abrir más los horizontes sobre el uso de diferentes recursos didácticos, como para avivar la curiosidad de los alumnos.

El presente informe, a través de un escrutinio análisis del factor audiovisual y la ejemplificación de éste a través de un film (*La clase*, 2008), pretende esclarecer por qué el cine es un material didáctico hoy en día, qué lo convierte en un recurso que no sirve sólo para entretener a las masas, sino para crear personas críticas y pensantes. Para ello, nos valdremos de diversos autores que tratan estas lides desde diversos puntos de vista con la intención de concienciar a nuevos maestros o docentes sobre el valor del cine dentro de las aulas.

En cuanto a la estructuración del informe, en el siguiente apartado a éste se abordará el marco teórico que habla del cine como un recurso didáctico, abalado por autores de gran calibre dentro del mundo educativo. Por otra parte, dejando la teoría a un lado, se planteará el marco legal que aprueba el uso de este material para fines educativos.

En el tercer apartado, estrechamente relacionado con el anterior, se analizará detalladamente la película de Laurent Cantent, basada en la novela de François Bégaudeau (2006), '*La clase*' (2008). En este caso, se presentará una breve sinopsis de la película y el libro. En segundo lugar se analizará detalladamente lo que, a mi parecer, son los pilares de este material. Con la pretensión de no estancarse en lo que presenta explícitamente, se examinará lo que esconde bajo "la piel"; los temas y los valores implícitos que descodificamos si utilizamos diferentes focos. En este caso, también me valdré de un extenso marco teórico que acompañe a estas temáticas.

Y en último lugar, pero no por ello menos importante, se presentarán las razones por las que la película que se muestra es tan importante en la formación, no sólo de docentes, sino también de discentes. Esta sección, además, tratará de abarcar mi paso por la elaboración de este informe; qué pensaba en un principio y qué pienso ahora.

## **2-Historia del cine y su importancia dentro del aula: “contexto extralingüístico”.**

A finales del siglo XIX, Francia pasaba por su tercera república donde el sentimiento de conquista era latente; se disponían a colonizar el norte de África y Asia. Tanto el desarrollo social como el económico eran buenos. Surgieron avances en el campo de la medicina, que llevaron a una mejora de la salud de la población. No era raro ver cada día nuevas invenciones en el campo de la tecnología; los automóviles, el ascensor, la máquina de escribir o el teléfono. El esparcimiento en aquella época se centraba en el deporte, buena parte de ello se reflejó en los primeros Juegos Olímpicos de Atenas que se celebraron a finales de siglo. La vida emanaba un glorioso aroma de satisfacción y progreso.

Una fría noche de diciembre, en 1895, los copos de nieve caían sobre las calles de Boulevard des Capucines, en París. Aparentemente, para mucha gente era un día normal, pero para un pequeño grupo de personas resultó ser un gran acontecimiento. En la parte baja del Salon Indien du Grand Café, Clément Maurice organizó *une petite comitè* para presentar a los hermanos Lumière, Louis y Auguste, y su invento, que cambiaría la forma de ver la sociedad. Lo llamaron “cinématographe”, y servía para capturar imágenes en movimiento y proyectarlas en una pantalla (Martínez-Salanova, 2002).

Esa primera proyección impresionó tanto que se acabó haciendo eco por toda Francia. Las colas que se formaban en el Grand Café eran interminables, todo el mundo quería comprobar y retener con sus propios ojos el movimiento en imágenes. Pronto aparecen nuevos inventores que mejoran y reinventan este proyector para llevarlo al mundo del espectáculo. Sin embargo, dado que ellos sólo lo consideraban una curiosidad científica, los hermanos Lumière abandonan la explotación de este recurso a causa de su desconfianza en la rentabilidad que proporcionaba en el año 1900. Pero los primeros pasos que dieron consolidaron lo que hoy conocemos por “cine”, uno de los grandes negocios del entretenimiento que complace y conmueve a tanta gente hoy en día (Martínez-Salanova, 2002).

Antes de pasar al siguiente sub-apartado, conviene hacer un pequeño paréntesis y recordar a Alice Guy, la primera mujer directora de cine y la primera persona en dirigir

una película de ficción. A ella le debemos el primer *remake* que existe de otra película, “*El hada de las coles*”, dirigida por ella misma en 1896. En ésta se incluye un elemento muy importante como es el *raccord de movimiento*, con personajes que pasan de una habitación a otra atravesando una puerta. Es oportuno hacer mención de ella porque ha sido ocultada de la historia del cine y nunca está de más sacar a la luz estos detalles (Morera, 2017).

- **2.1-El papel forjador del cine: el séptimo arte se hace un hueco en la educación.**

*“El cine es un espejo pintado”*

Ettore Scola, director de cine y escritor italiano

En un principio, nadie hubiera imaginado que el cine podría incluirse como parte de un recurso dentro de los centros educativos; su función era la de entretener a las personas, llevarles a mundos donde nunca habían estado, hacerles vivir aventuras que nunca vivirían. Fue en 1911 cuando Ricciotto Canudo, dramaturgo y periodista italiano, catalogó al cine como un séptimo arte junto con la literatura, la pintura, la danza, la música, la escultura y la arquitectura. Esto supuso un aumento de envergadura en cuanto a la trascendencia del cine dentro de la sociedad. Esta introducción en el lenguaje universal produjo una necesidad de incluir el mundo cinematográfico dentro del mundo escolar, ya que existía una necesidad de cambio en las ideas pedagógicas (Cotina, 2010).

Numerosos autores criticaban la idea que impregnaba al cine a principios del siglo XX, la idea de que las películas sólo eran una fuente de deleite y entretenimiento. Por ejemplo, para Giroux (2003), el cine es una fuente de conocimiento; entretienen y enseñan a la vez. Como dice la cita del principio, el cine es un espejo, un reflejo de la sociedad. No podemos negar el hecho de la incorporación de una cultura real dentro de las películas. Pereira, M.C. y Marín, M.V. (2001), también acentuaron el papel del cine dentro del currículo educativo, diciendo que debería hacerse un hueco dada su relevancia en cuanto a los valores que enseñaba. Incluso Medrano (2006), aunque investigó sobre el papel educativo de la televisión, destacó que los recursos

audiovisuales no generan pasividad en los niños. Sus investigaciones confirmaban que ayudan a la adquisición de destrezas cognitivas y lingüísticas. Los niños aprenden más cosas del relato visto que únicamente leído o escuchado.

El cine destapa asuntos de diversa índole que se relacionan con la vida diaria del alumno. Lo interesante del cine es comprobar su poder para conectar ideas con la experiencia directa de las personas, afianzando el hecho de no estar “contaminada con la lógica de la enseñanza formal” (Giroux, 2003). Muestra parte de la vida de una manera fiel a la realidad. Una de las funciones del cine es exponer “el drama humano”, es decir, se adentra, inventa, reproduce e investiga sobre la vida humana y sus conflictos, analiza cuidadosamente qué motiva a las personas a actuar de una cierta manera (Martínez-Salanova, 2002). Por ejemplo, el valor de la amistad podemos verlo reflejado en la película de *Master & Comander* (2003), un filme que se centra en la inquebrantable amistad de dos hombres que carecen de personalidades y visiones del mundo parecidas. O si queremos hablar de justicia tenemos *Mystic River* (2003), que habla sobre la inocencia o la pérdida de ella, y hasta qué punto un hombre puede pasar los límites de lo que se considera justicia en la sociedad. El valor de la libertad se ve reflejado en la película de *Alguien voló sobre el nido del cuco* (1975), donde se muestra cómo, cuando las estructuras colectivas “aprietan” a la sociedad con normas y obligaciones, acaba surgiendo el conflicto. Si queremos hablar de educación, tenemos *El club de los poetas muertos* (1989), donde a través de la literatura, los alumnos de un colegio conservador y tradicional, alcanzan una personalidad única, original y genuina (Marzábal y Arocena, 2016).

Estos ejemplos son sólo una pequeña parte de la atestiguación del contenido educativo que entrañan las películas. Un filme puede abarcar gran número de tópicos que conforman una maraña de saberes dignos de análisis. Pero también es importante aclarar que el cine no muestra únicamente el reflejo de la sociedad, o de una época pasada, también modela a las personas. El cine puede mostrar expectativas positivas de la vida para que así se favorezcan los resultados positivos en la realidad. Por lo tanto, el poder del cine alcanza otros aspectos más trascendentes que el mero esparcimiento.

Por lo tanto, dado que existen razones de peso para incluir el cine dentro del currículo, también es conveniente decir que debería integrarse en la formación inicial de los

maestros. Según las palabras de Álvaro Pérez García (2015), las competencias como “la creatividad, la capacidad crítica, la capacidad de análisis, la comprensión integral de los contenidos simbólicos, explícitos y subliminales de las imágenes, etc., que sin duda fomenta el uso didáctico del cine, deberían estar integrados obligatoriamente en los programas de formación inicial del profesorado”.

En conclusión, podemos decir que el cine debe incorporarse en la educación como una herramienta, como un recurso de gran calado a la hora de formar a los alumnos y a futuros profesores. No podemos centrarnos y estrechar la mirada en la función superflua de la cinematografía, tenemos que ir más allá; adentrarnos en las profundidades de las películas, analizarlas detenidamente para extraer ideas, conocimientos, alejados del aspecto irrisorio que envuelve la idea del entretenimiento. Destacando las palabras de J. Lucas Onieva (2015), “gracias a su carácter multidisciplinar y su capacidad para emocionar y empatizar con los protagonistas los alumnos suelen sentirse no solo más identificados con los personajes sino que tienden a implicarse mucho más en la reflexión de los sucesos que acontecen a los protagonistas”. Se trata de un recurso didáctico que, indiferentemente de la materia que se imparta, llega a desarrollar en los estudiantes diferentes capacidades y competencias

Mar Cotina (2010), señala algunas de las características que posee el cine que lo convierten en un gran recurso didáctico:

- Genera un impacto emocional e intelectual.
- Amplía los horizontes del conocimiento cultural.
- Conecta ideas y emociones.
- Aúna todos los sentidos en el aprendizaje, por lo que éste alcanza mejores resultados.
- Atrae a los alumnos.
- Da vida a los conceptos.

- **2.2- El cine visto en las aulas desde la legalidad: ¿Qué dice la LOMCE?**

La presentación de la teoría apoyada en diferentes autores de gran renombre en el mundo audiovisual para el convencimiento de la utilización del cine como recurso didáctico, no es suficiente si no se sostiene en unas bases legales dentro del currículo. En otras palabras, “no se pueden construir ladrillos sin arcilla”. Por ello, cabe la necesidad de exponer las diferentes leyes dentro del currículo que justifican o promueven el uso de esta herramienta como material formador. Evidentemente, no encontraremos artículos o leyes de la educación que hagan una explícita mención de la utilización de las películas dentro de las aulas, pero dado que la educación persigue enseñar conocimientos de la mejor manera posible, encontraremos alusiones a la utilización de diferentes medios para lograr la formación de personas críticas y conseguir una enseñanza de calidad para todo el alumnado.

En el Boletín Oficial del Estado (BOE), se presenta la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE, 2013), cuyo preámbulo IV habla de un cambio de la educación y una adaptación de la enseñanza a la sociedad actual.

*“Necesitamos propiciar las condiciones que permitan el oportuno cambio metodológico, de forma que el alumnado sea un elemento activo en el proceso de aprendizaje. Los alumnos y alumnas actuales han cambiado radicalmente en relación con los de hace una generación. La globalización y el impacto de las nuevas tecnologías hacen que sea distinta su manera de aprender, de comunicarse, de concentrar su atención o de abordar una tarea.”*

Tal y como podemos leer, se hace patente la necesidad de un cambio en la manera de educar debido a la transformación de la sociedad, donde la era de la tecnología adquiere gran relevancia en la vida de los discentes. En esta primera cita podemos entrever una primera mirada a la acreditación del uso del cine como recurso educativo.

Para una mayor aclaración, en el preámbulo IX se hace mención de este cambio y se hace manifiesta la función de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) como un ventajoso material didáctico.

*“La tecnología ha conformado históricamente la educación y la sigue conformando. El aprendizaje personalizado y su universalización como grandes retos de la transformación educativa, así como la satisfacción de los aprendizajes en competencias no cognitivas, la adquisición de actitudes y el aprender haciendo, demandan el uso intensivo de las tecnologías [...] Las Tecnologías de la Información y la Comunicación serán una pieza fundamental para producir el cambio metodológico que lleve a conseguir el objetivo de mejora de la calidad educativa.”*

En el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, concretamente en el artículo 7, donde se presentan los objetivos principales, aparece de nuevo la utilización de las TIC como medio educativo en el apartado i).

*“Iniciarse en la utilización, para el aprendizaje, de las Tecnologías de la Información y la Comunicación desarrollando un espíritu crítico ante los mensajes que reciben y elaboran.”*

En este mismo artículo, en el apartado j), se enuncia que otro de los objetivos de la Educación Primaria es la utilización de “diferentes representaciones y expresiones artísticas e iniciarse en la construcción de propuestas visuales y audiovisuales”.

Estos artículos dan razones para pensar que el uso del cine como material educativo cabe dentro de las posibilidades del currículo. La aducción de su uso dentro de la Educación Primaria se ha esclarecido, pero ahora surge la necesidad de evidenciar la

legalidad del uso del cine en la formación de los docentes, algo de vital importancia ya que son los profesores los que impartirán las sesiones didácticas.

Para ello, debemos remitirnos a los objetivos que pretende alcanzar el Grado de Magisterio de Educación Primaria, donde se presentan las diferentes competencias que debe alcanzar un maestro. Entre ellas se encuentra la CG06, dentro del apartado “Instrumentales”, donde se especifica que los docentes deberán saber buscar, seleccionar y presentar la información usando medios tecnológicos avanzados. De hecho, una de las competencias generales que podemos encontrar en la web de la Universidad de Cantabria hablando sobre el Grado de Magisterio de Educación Primaria, es adquirir una “actitud y capacidad para comprender la naturaleza y usos de la imagen y de las tecnologías de la información y la comunicación, a fin de incluirlas en el Curriculum dentro de un marco innovador que asimismo ayude a los alumnos a construir un acercamiento a las mismas”. También, una de las competencias específicas consiste en seleccionar de manera adecuada material audiovisual para la contribución del aprendizaje y el enriquecimiento cultural. Y por último, otra de las competencias específicas que expone de manera clara el uso del recurso cinematográfico, es la de saber integrar las tecnologías, en concreto “el cine”, en propuestas de enseñanza de las Ciencias Sociales.

En definitiva, además de la existencia de una teoría que abala el uso del cine como recurso didáctico, existe un formato legal que lo aprueba, en cierta medida, como herramienta educativa, tanto para la formación de los alumnos como para la formación de maestros.

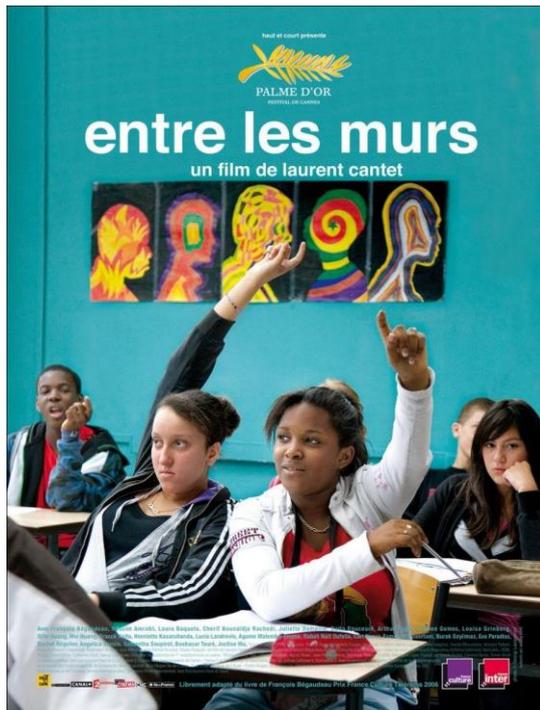
### **3. “La Clase”, un reflejo de la realidad: disección y tratamiento de sus mundos implícitos.**

La película que a continuación se analizará con el máximo detalle posible, hizo mucho eco en los premios de Cannes, hasta tal punto de ganar la Palma de Oro del Festival. Un premio bien merecido dado su poder de convicción y realismo. Un filme que no deja indiferente a nadie, con un final demoledor para cualquier persona que haya vivido una etapa escolar y para cualquier profesor que anhela conquistar el alma de sus alumnos. Un filme que expone sin rodeos una realidad que muchos alientan por silenciar; una cinta descarnada que aboga por los alumnos y critica el actual sistema educativo.

- **3.1-Vida y cultura escolar a 30 fotogramas por segundo: Sinopsis y contexto.**

Antes de empezar a desgranar las vetas temáticas de la película de Laurent Cantet (2008), es necesario explicar cuál es el argumento de la película y de qué forma lo presenta. Sin ir más lejos, cabe destacar la portada de la película; una fotografía de una clase, a simple vista monótona, con las paredes pintadas de un color azul verdoso donde cuelgan unos dibujos coloridos de personas enseñando sólo su perfil. Dentro de esta imagen se muestra a varios alumnos sentados en sus respectivos pupitres. Podemos apreciar tres tipos de alumnos; en la parte izquierda tenemos a Souleyman, un alumno conflictivo que supondrá un problema para el clima de la clase y un factor determinante para la evolución del profesor; justo en el centro se encuentran Esmeralda y Khoumba, dos personajes muy importantes que cumplirán con el papel de crítica hacia el sistema educativo. Un detalle en concordancia con esta premisa se encuentra en la misma imagen, donde podemos observar que ambas alumnas son las únicas que levantan la mano, lo que nos quiere decir que ellas son las que estarán al pie del cañón dispuestas a contradecir a su profesor. Tampoco es coincidencia que sus manos levantadas señalen indirectamente a una de las caras dibujadas en la pared que tienen detrás; curiosamente a la única que mira hacia otra dirección. Obviamente, dentro del cine no podemos decir que esos detalles pertenezcan a la casualidad. El cine consiste en decir cosas al margen

de las palabras, y ésta no es una excepción. Por último, tenemos a una alumna que se encuentra a la derecha cuya mirada lanza un aire de desaliento; revelador en cuanto al espíritu que va a presentar la clase durante todo el metraje y que va muy acorde con el contundente final que cualquier espectador con “biografía” vaticinará a lo largo del visionado de la película.



Cartel de la película “La Clase”, cuyo título original es “Entre Les Murs” (2008)

La historia está ambientada en una clase de secundaria de París del siglo XXI. Los profesores se preparan para otro año más en un ámbito que resulta poco propicio para llevar a cabo unas sesiones tranquilas y libres de dificultades. La clase está llena de alumnos con distintas personalidades que, en cierta medida, transmiten veracidad y humanidad. Tal y como su título original expresa, “Entre Les Murs”, la historia no saldrá de las paredes que encierran al instituto, por lo que no se distrae con los conflictos personales de los personajes en sus vidas cotidianas fuera del establecimiento. Lo que pretende el director es que sepamos tanto de la vida de los alumnos como sabe el maestro, François Marin. No nos da facilidades para poder interpretar la conducta de los discentes, por lo tanto lo que ocurra en el exterior es terreno para la conjetura.

Una cámara viva muestra de forma realista la vida dentro del aula, donde explota los primeros planos para expresar mejor los sentimientos y las reacciones de los alumnos y el profesor. Se utilizan tres cámaras; una fija en el maestro porque es el personaje sobre el que se necesita volver para distribuir la palabra, y otras dos para enfocar a la persona que va a hablar y a los pequeños detalles que dan vida a la clase.

Durante todo el metraje no podemos apreciar el sonido de una sola canción, incluso en los créditos de la película sólo oímos el sonido que deja el eco de los alumnos jugando al fútbol junto con el canto de unos pájaros. Este hecho es una muestra más de la intención del director; presentarnos la realidad sin tapujos ni florituras.

Al espectador de esta gran película no le queda más remedio que meterse en la piel del maestro. No se puede disfrutar de su visionado alejándonos de ella, mirando desde un tercer plano. El director invita a que la vivamos, a que seamos nosotros los profesores. Nadie se siente incapaz de pensar en las cosas que hace bien o mal el maestro y en cómo lo haría él. Es una película que juega con el hecho de presentar al espectador la materialidad del sistema escolar e induce a adoptar el rol del maestro. Una de las primeras escenas que no caen en saco roto es cuando todos los profesores se reúnen para dar la bienvenida y uno de ellos, a las puertas de la jubilación, les dice a los nuevos “Mucho Valor”, para que el espectador tenga claro dos cosas; el tortuoso viaje que va a acontecer en el aula, y que la docencia es vocación, y si alguien no está dispuesto a luchar, que lo deje.

Lo que procura enseñar Laurent Cantet (2013) es, según sus palabras, “mostrar a través de ese pequeño microcosmos que es el aula, la dificultad que hay en crecer y convertirse en adulto, la dificultad que hay en vivir en un mundo tan complejo donde la propia escuela es un reflejo del mismo, además de toda la dificultad que conlleva enseñar”.

- **3.2- Mundos coralinos: Inmersión y relación de personajes.**

En este apartado se ha procedido a segregar la película en diferentes líneas temáticas analizadas cuidadosamente y apoyadas de un rico marco teórico para la comprensión de las mismas.

- ❖ **3.2.1- El profesor: La imagen del conformismo**

*“El fracaso asola a aquellos que se resignan a él con indiferencia”*

Napoleón Hill, “Piense y hágase rico” (1937).

El conformismo es un concepto que designa la actitud de una persona hacia las diferentes situaciones que puede vivir en el día a día. Es una estampa negativa ya que esta aquiescencia se caracteriza por la aceptación de algo mostrando indiferencia a sus resultados, que pueden ser adversos. Esta postura es muy común hoy en día, la vida está llena de rutinas que hacen más fácil su paso por ella. Cuando esta ideología envuelve a la sociedad, inevitablemente acaba afectando a la educación.

François Marin (François Bégaudeau), el profesor de la clase, no se aleja de este concepto. Ya desde el principio del metraje nos dan una idea sobre su manera de actuar, a partir de los primeros segundos de la película (Escena 1). En esta secuencia se muestra un primer plano del maestro sentado en una cafetería, desayunando y preparándose para un nuevo curso. En un primer momento, puede no decirnos mucho, pero cuando el visionado de la película supera las dos veces, como es el caso de la persona que está escribiendo este trabajo, uno se da cuenta de la importancia que tiene; nos explica la impasibilidad que hay a la hora de pasar de un curso a otro y muestra una apatía que revela la metodología de enseñanza de François. La película no termina con la misma escena, pero sí con la misma idea, como se comentará más adelante.

Además, es un profesor que muestra un alejamiento social poco recomendable en un ambiente en el que se supone que se trabaja conjuntamente. Durante toda la película, el personaje revela un sentimiento mortecino hacia sus compañeros. De hecho, en una de las escenas (Escena 2), un profesor nuevo de historia se acerca a él para sugerirle una

coordinación entre materias, pero él se niega indirectamente exponiendo diferentes excusas. Asimismo, esta escena relata parte de la conformidad de François respecto a su método, donde se encierra y rechaza salir de él.



Imágenes pertenecientes a la Escena 2. Fotogramas tomados de La Clase (2008)



Durante una de sus sesiones de lengua, enseñando el pretérito imperfecto del subjuntivo, los alumnos acaban cuestionando la funcionalidad que tiene aprender eso en la vida hasta tal punto de decir que nadie lo utiliza en la ‘calle’ (Escena 3). Este es uno de los aspectos que falla en contra de lo que enseña el maestro. Como dice Julián Mateos (2008), se acaba enseñando conocimientos que alejan al discente de su entorno. Este camino que está empezando a recorrer el profesor durante el curso empieza a designar a los alumnos un rol de “jarrones vacíos” que hay que llenar con conceptos (Delval, 1991). Pese a que François expone un argumento admisible como que para juzgar la utilidad de un tema antes tienen que empezar por dominarlo, no es suficiente para justificar su enseñanza. En otra escena en la que los alumnos siguen conjugando verbos (Escena 4), el maestro se queja de la falta de atención por parte de los alumnos, pero evidentemente, viéndolo desde la perspectiva de un espectador, es de esperar que se distraigan porque tanto el contenido como la forma de enseñarlo, distan de ser una manera atrayente para los alumnos. Podríamos decir que los conocimientos que se imparten se alejan de una integración del currículo (Beane, 2005), donde la correlación entre asignaturas es primordial. Al tratarse de unos saberes que se distancian del plano significativo para los alumnos, la sesión no llega a motivar a los discentes para que mantengan el interés.

El problema que se constata en la actitud del profesor François Marin es que cuando enseña, a su vez no aprende. Dicho con otras palabras, no recorre el camino de “repensar lo pensado”, como decía Paulo Freire (2010). El proceso de enseñanza no es sólo una simple transmisión de conocimientos, también consiste en reformular la manera de hacerlo. La actitud del docente es, tal y como manifiesta el título de este apartado, conformista. El mayor fallo de un profesor es pensar que no tiene un margen para el error, y para alguien que trabaja en las aulas con el ‘piloto automático’, esa idea se desvanece completamente.

Por suerte, estos hechos no se mantienen a lo largo de la película, es decir, existe un arco de evolución del profesor donde pasa por diferentes etapas o fluctuaciones en las que cambia su rutina debido a las circunstancias. Es el caso de la escena en la que, después de una lectura en alto de un pasaje del diario de Ana Frank, François pide a sus alumnos que escriban un autorretrato (Escena 5) hablando de su vida. Este punto es muy importante porque es el primer cambio notable que aparece en la metodología del maestro. Es verdad que al ser la primera transformación de la disciplina, no acaba siendo algo genuino y eficiente, pero es un primer paso hacia la sensibilización del docente. La evidencia de los logros de este giro de 180° se presenta en la conversación que precede a la petición de realizar este nuevo trabajo. Los alumnos se expresan más y están más tranquilos, incluso atentos, hacia lo que está pasando en clase.

Paradójicamente, cuando el temario tiene sentido en la vida de los alumnos, en este caso con el autorretrato, un ejercicio en el que tienen que “desnudarse” para hablar de ellos mismos, es cuando menos reacios se sienten. Acaban creando un espacio de diálogo que está en consonancia con lo que Rafael Bisquerra (2003) se refiere a “educación emocional”. Se convierte en un ejercicio que responde a necesidades sociales que no están atendidas en las materias ordinarias. La respuesta favorable por parte de los discentes hacia esta tarea, revela el poco “oído” que ha tenido el maestro hacia ellos.

La curiosidad que encierran todas estas escenas estriba en que los alumnos no aprenden con el temario que se imparte en el aula, sino con las conversaciones y los diálogos que mantienen con el profesor sobre temas alejados de lo que se establece en el currículo. Se acaba profundizando en los asuntos que nacen de las unidades que dan en clase. Esto, junto con la espontaneidad que presentan los alumnos, ayuda a que se construya el conocimiento.

### ❖ 3.2.2- Koumba: La crítica hecha carne y el grito del cambio.

*“Nunca creí que pudiéramos transformar el mundo, pero creo que todos los días se pueden transformar las cosas”*

Françoise Giroud, escritora y política francesa.

Puede suponer algo exagerado conceder un apartado entero a un solo personaje, pero dado que su relevancia dentro de la historia y su función son tan importantes, se merece este espacio. Koumba es una alumna que no tiene miedo a decir las cosas como son, es extrovertida y con una personalidad dura. En muchos momentos del metraje, sus sentimientos y su dureza se ven reflejados en su conducta hacia el maestro y, aunque pueda parecer que lo hace porque es parte de su personalidad, en realidad lo hace debido a la provocación del sistema educativo. Para comprender este punto, se analizarán las diferentes escenas que hacen alusión a ello.

Casi al comienzo de la película (Escena 6), los alumnos entran en clase alborotados, creando un caos de ruidos desagradable que el profesor intenta paliar dándoles un argumento interesante: “perdéis 5 minutos al ponerlos en fila abajo, 5 minutos al subir y 5 al sentaros. Perdéis 15 minutos por hora, no os dais cuenta de lo que implica perder 15 minutos por hora. A razón de 25 horas por semana, con casi 30 semanas al año, perdéis miles de minutos. En otros institutos se trabaja a 60 minutos por hora, así que imagináros la ventaja que os sacan por año”. A esto, Koumba le recrimina que las clases en realidad no duran 60 minutos, sino 55. Además, en los demás institutos, también trabajan 55 minutos cada sesión, por lo que su argumento no tiene validez. Esta escena representa el papel que va a adoptar Koumba el resto de la cinta, la de una alumna que pondrá las cartas sobre la mesa sin enredos ni disimulos; exteriorizará los fallos del sistema educativo, como es el caso de la soberbia mostrada por los profesores, donde la humildad queda aparcada debido a su ilusión de respeto adquirido por ser profesor. Esta escena refleja en buena medida esa idea, porque el profesor también puede equivocarse.



Secuenciación de imágenes pertenecientes a la Escena 6. Fotogramas tomados de *La Clase* (2008)

Una de las escenas que alude a otro punto criticable dentro de la institución, es en la que François, escribiendo frases en la pizarra con el fin de enseñar la función de los verbos, acaba siendo reprendido por Khoumba y su compañera, Esmeralda, debido a que sólo utiliza ‘nombres de blancos’ en los ejemplos (Escena 7). Esta escena es reseñable porque revela el poco tacto del profesor hacia su clase, que es de lo más pintoresca en sentido cultural. Incluso, se podría decir que muestra la verdad que Amin Maalouf expresó en su libro de *Identidades Asesinas* (1999), la de una soberanía de una cultura sobre las demás, donde la occidental pesa. Esto no quiere decir que la actitud del profesor sea perniciosa hacia la diversidad cultural que presenta su clase, pero tampoco promueve una celebración de la diferencia, como veremos en el apartado sobre los distintos mundos que hay en el aula. Khoumba pone en el aire las preguntas “¿Qué ha sido de la multiculturalidad? ¿Qué ha sido del beneficio de la variabilidad?”

La siguiente escena analizada, corresponde a uno de los extractos comentados en el apartado anterior (Escena 3), donde el profesor enseña la conjugación de un tiempo verbal que para los alumnos no tiene ninguna funcionalidad fuera de las aulas. Aunque ya se ha hablado sobre este punto, es importante comentar que esta vez no es Khoumba quien pone el ‘grito de guerra’, sino que es su compañera, Esmeralda, quien da el paso que acaba contagiando a los demás. Es curioso ver cómo la epidemia del cambio empieza con una persona y se acaba extendiendo a la gente que le rodea. Hay una frase en la Biblia que versa “las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra”, y en esta escena se da buena fe de ello.

La Escena 8 narra la situación en la que el maestro pide a Khoumba que lea un extracto del diario de Ana Frank, pero ésta se niega. Entonces, ella y el profesor discuten en

plena sesión. Es una situación que puede ser cotidiana en un aula donde los alumnos muestran rebeldía, pero en la Escena 9, donde el profesor le pide a Khoumba que se quede para hablar con él y comentar el incidente que se ha producido, enseña que en realidad los alumnos no son rebeldes, sino que presentan “biografía”, lo que quiere decir que no se puede juzgar a un alumno por su actitud sin tener en cuenta la vida que lleva a sus espaldas. Incluso hay que comprender que, como dice Khoumba, “la gente cambia”, y por lo tanto la educación también debería. Eso significa crecer, como comentó Laurent Cantet (2013) en una entrevista hablando de su película.



Imagen perteneciente a la Escena 9. Fotograma tomado de La Clase (2008)

Una de las últimas escenas que ocupan su lugar dentro de este apartado es la que se encuentra en la Escena 10, donde François recoge una carta que le ha dejado Khoumba en su taquilla y que versa de la siguiente manera: *“Un adolescente aprende poco a poco a respetar a sus profesores por las amenazas de estos o miedo a tener problemas. Yo le respeto, y el respeto debe de ser mutuo. Como por ejemplo, yo no le digo que es un histérico, entonces ¿por qué me lo dice a mí?”* Las palabras de Khoumba recuerdan a la idea que expresaba la película de Richard LaGravenese, *Diarios de la Calle* (1994), donde la profesora Gruwell daba clase a alumnos que pertenecían a barrios marginales y habían sido marcados por una vida de violencia. Esta profesora, en vez de suponer que el respeto venía dado por ser una figura con poder dentro del aula, se acabó ganando la deferencia y la consideración de sus alumnos a base de esfuerzo y dedicación, totalmente lo opuesto a la actitud de François. A lo largo de la cinta de “La Clase” (2008), podemos apreciar cómo el maestro presenta una personalidad más descarada y vacilona, igual para conectar más con los alumnos o para mostrar su superioridad. Aun así, sea cual sea la razón, puede tener consecuencias negativas, una de ellas es la ‘explosión’ de Khoumba hacia el maestro.

En la Escena 11, el profesor felicita a uno de los alumnos que ha escrito bien el autorretrato, entonces se oyen las quejas de otro alumno aludiendo al favoritismo que muestra el maestro hacia ese estudiante. En palabras de Pennac (2008), podríamos decir que François se centra en los alumnos ‘golosina’ y desatiende a los alumnos ‘zoquete’. Ignora a aquellos alumnos que les cuesta más trabajar. La manera de solventar ese problema es mostrando cariño y empatía, algo de lo que Marin carece, lo que conlleva una indignación de los alumnos ‘zoquete’ por la poca consideración que se les tiene.

Este *crescendo* de reproches culmina en una escena en la que el profesor baja al patio para hablar con los alumnos que han contado a la jefa de estudios un mal comportamiento que ha tenido el profesor hacia ellos con el fin de que se le castigue (Escena 12). Es interesante ver el contraste entre el aula, un sitio más civilizado, y el patio, una jungla donde reina la ley del más fuerte. Un poco después, en medio de esa contienda, el profesor decide dirigirse a uno de los alumnos más belicosos de clase y soltarle una perorata poco ampulosa sobre por qué cuando a un alumno se le expulsa, se hace pensando en el beneficio que le puede aportar. Este alumno, que ha sido expulsado de otro centro, acaba recalcando que no hay ningún beneficio en ello, de hecho, acrecienta más la ira y el odio. La escena deja claramente constatado que los profesores no conocen a sus alumnos; siguen sin saber qué es bueno o malo para ellos. Toman decisiones sin contar con sus pensamientos, actitudes y el contexto que les rodea. Esta insensibilidad es la que se analizará con más detalle en otro apartado.

Imagen perteneciente a la Escena 12. Fotograma tomado de La Clase (2008)



❖ **3.2.3- La clase y sus formas de ver el mundo: Una multiculturalidad desaprovechada.**

*“Si no podemos poner fin a nuestras diferencias, contribuyamos a que el mundo sea un lugar apto para ellas”*

John F. Kennedy, 35º presidente de los Estados Unidos

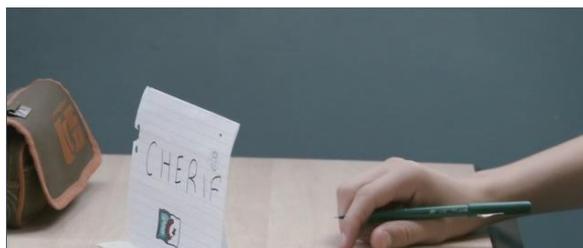
En la actualidad, los países europeos viven un fenómeno que se ha mantenido a lo largo de la historia, la masificación de inmigrantes. No es raro ver en un aula alumnos pertenecientes a otros países con diferentes culturas. A pesar de ello, el sistema educativo sigue teniendo una tendencia monocultural. En el transcurso del ser humano por la Tierra, siempre se ha pensado que la homogeneidad era mejor que la heterogeneidad debido a que produce más cohesión y menos ‘quebraderos de cabeza’. Pero lo cierto es que se acaba confundiendo la igualdad con la homogeneidad y eso supone un problema. La mejora de la igualdad se establece en las bases de tratar de manera específica y personalizada las diferencias, algo que no se consigue homogeneizando (Jiménez, 2005). El establecimiento de una cultura dominante produce una discriminación sobre las minorías étnicas, y esto no sólo produce una minusvaloración de otras culturas, también termina por dejar a un lado la verdad que expresó Esther Rebato (2013) en su artículo sobre el uso del concepto de ‘raza’: *“todos pertenecemos a la misma especie biológica”*.

Esta introducción viaja paralelamente con la idea que podemos extraer de la cinta de Laurent Cantet (2008). El número de escenas analizadas en este apartado no son muchas, pero la curiosidad radica en la cantidad de mensajes que expresan. La película deja clara cuál es la relevancia de la multiculturalidad dentro del aula casi al comienzo de la misma, donde el maestro pide a los alumnos que escriban su nombre en una hoja y la pongan encima de la mesa para poder dirigirse a ellos (Escena 13). El tiempo que tardan en realizarlo empieza a afectar la paciencia del profesor, llevando a éste a decir que no deberían gastar tanto tiempo en hacerlo. Mientras esto pasa, la cámara enfoca a las diferentes hojas que han escrito los estudiantes. En ellas podemos percibir muchos

detalles que se alejan de lo nimio, de hecho expresan mucho sobre las cosas que les gustan o la cultura a la que pertenecen; de manera algo exagerada podría decirse que relatan parte de su personalidad. Esta contraposición entre lo que dice el maestro, “*eso se hace en un minuto*”, y la elaboración minuciosa de algo tan simple como poner un nombre en una hoja, ya expresa la poca importancia que le da y dará François Marin a la diferencia. Mara Sapon-Shevin (1999) dijo que una de las mejores maneras para iniciar un diálogo sobre los distintos orígenes y culturas consiste en hablar sobre los distintos nombres que tienen los alumnos. A pesar de presentarse una oportunidad así, donde predominaban los nombres extranjeros como ‘Khoumba’, ‘Rabah’ o ‘Souleymane’, el profesor no la aprovecha y acaba concediéndole una consideración exigua. Es conveniente centrarse en este punto porque en la Escena 7, las alumnas piden al maestro que en sus ejemplos ponga nombres de otros orígenes que no sean occidentales. Podemos apreciar cómo a regañadientes acepta la petición de estas alumnas, haciéndonos ver que le supone un esfuerzo de más tener algo de estima hacia la diversidad cultural dentro del aula.



Imágenes pertenecientes a la Escena 13. Fotogramas tomados de La Clase (2008)



Esta insensibilización puede producir un doble efecto en los alumnos; por una parte, se pueden sentir ofendidos por no percibir un reconocimiento de su cultura. Por otra parte, ese alumno que no puede reafirmar sus orígenes dentro del aula, también puede tener una conducta pernicioso hacia las demás culturas. El hecho de mencionar esta verdad va en consonancia con una de las escenas que encontramos en la película (Escena 14), donde un alumno, ‘Rabah’, menciona una experiencia en la que se sintió avergonzado

porque algunas personas le miraban de manera rara por ser extranjero. Lo importante de esta escena es que empieza relatando la historia utilizando una palabra despectiva para referirse al gentilicio francés (“gabachos”), y termina la anécdota exteriorizando lo mal que le sentó que le miraran *como si fuera un extraterrestre*. Esta *ambivalencia actitudinal*, donde se mantienen dos actitudes totalmente opuestas (López Sáez, 2009), puede nacer de la insensibilización que se ha comentado al principio y que, sin duda alguna, es algo que puede dificultar la integración y la aceptación de la diferencia. Los alumnos no sólo sufren esta ‘discriminación’ fuera, también, en cierto sentido, la sufren dentro del instituto. Por lo tanto, la necesidad de aceptación y tolerancia se muestran como algo significativo, como algo que no se puede dejar pasar, pero la actitud que sigue manteniendo el profesor es de indiferencia. Además, hay que tener en cuenta que no es un simple profesor de lengua que únicamente les ve en esas sesiones; es el tutor de la clase. Por lo tanto, tiene una responsabilidad aún mayor de conseguir un mejor clima dentro del aula.

Se podría decir que la manera de llevar la multiculturalidad dentro de este centro escolar es como expresa Fernandez Enguita (2001) cuando habla de la imposición de la propia cultura del país sobre las demás: *asimilación*, un enfoque etnocéntrico que no permite considerar a las demás culturas.

#### ❖ 3.2.4- La institución y su anestesia selectiva: Insensibilidad hacia el alumnado.

Como se ha comentado en el apartado anterior, existe una gran cantidad de alumnos provenientes de diferentes culturas dentro del instituto que se presenta en La Clase (2008). Incluso, podemos decir que se trata de alumnos conflictivos. ¿Cómo he llegado a esta conclusión? ¿Acaso conozco a esos alumnos personalmente? ¿Cómo he llegado a juzgar el tipo de actitud que tienen los estudiantes sin ni siquiera haberles dado clase personalmente? Estas preguntas surgen de la idea que podemos extraer de una de las escenas de la película. En la Escena 15, los profesores se reúnen antes del comienzo de las clases para echar un vistazo a los horarios que van a tener y los alumnos que tendrán. En un momento dado, uno de los profesores que “ayuda” a un nuevo docente, le dice

qué tipo de alumnos le ha tocado sin emplear muchas palabras, utilizando únicamente “bueno” o “malo”. Además de ser una manera superficial y casi ofensiva de calificar a un alumno, esto no le hace ningún favor al profesor nuevo ya que, esos prejuicios, acaban generando un <efecto Pigmalión> (por eso mi decisión de poner la palabra *ayuda* entre comillas). Pigmalión es un escultor perteneciente a una leyenda griega que dice que éste se enamoró de una de sus estatuas y consiguió que se hiciera real. En sentido educativo, este efecto consiste en alimentar los esquemas que se tienen sobre otras personas para generar expectativas concretas sobre cómo son o cómo se comportan. Estas expectativas hacen que nos comportemos de una manera determinada hacia esas personas, influyendo en su conducta para que se ajusten a lo que esperamos de ellas, de esta manera impedimos que actúen de diferente forma y provocamos que la expectativa se cumpla (Gaviria, Morales y Silván, 2009). Por lo tanto, ese tipo de altruismo de un profesor hacia otro que es novicio, no beneficia para nada la futura percepción del rendimiento o de la personalidad de los alumnos que tendrá en clase, por muy buena intención que tenga. La razón de que estas creencias puedan influir en la realidad social modificándola, está sustentada en las investigaciones de Rosenthal y Jacobson (1968), donde descubrieron que si a un profesor se le dijera que un alumno es “prometedor”, estas expectativas falsas generarían un cambio de conducta del docente hacia ese estudiante, tratándole de manera distinta y generando así respuestas diferentes por parte del discente, con lo que se conseguiría mejoras en su rendimiento académico (Rosenthal, 1994). Por consiguiente, decir que un alumno es “bueno” o “malo” condena al estudiante.



Imagen perteneciente a la Escena 15. Fotograma tomado de La Clase (2008)

En la línea de esta categorización y etiquetado, encontramos la Escena 16, donde el François está reunido con los demás profesores para comentar las calificaciones de los diferentes alumnos. Uno de ellos es Souleyman, que el anterior día había tuteado al

profesor y había tenido un comportamiento errático. En ese momento, el profesor intenta justificar su mal comportamiento en las clases debido a que “ha alcanzado su límite [...]” y “para estudiar está limitado”. A pesar de mostrar indulgencia a la hora de no amonestarle, esa compasión está mal enfocada. Los prejuicios radican en una falta de empatía. Una carencia de sintonización con los alumnos puede tener un coste emocional (Goleman, 1997). De hecho, si no hay una consideración, una aceptación o un respeto, la formación se interrumpe, y la dimensión que facilita la construcción de la personalidad producida por la empatía, queda anulada (Martínez-Otero, 2011). Por lo tanto, podríamos decir que, vulgarmente, “es el perro que se muerde la cola”; La falta de empatía del profesor produce un mal comportamiento en los alumnos y, a su vez, este mal comportamiento genera falta de empatía en los docentes.

Otro ejemplo es el que nos da la Escena 17, donde los profesores están reunidos en lo que parece ser una reunión de coordinación, para comentar un nuevo sistema de castigos por puntos. Una de las profesoras interrumpe diciendo una verdad que suele ocurrir en muchos centros educativos: *“una vez más, repetimos lo que siempre ocurre en este instituto. Piensan ustedes mucho en sancionar y nunca en valorar al alumno”*. Alfie Kohn (2014) expresa que tanto los premios como los castigos, producen sumisión y obediencia; “tienen un carácter destructivo”. Pueden cambiar a las personas a corto plazo, pero no las transforman. Este juicio a la hora de interpretar la conducta de un alumno como buena o mala, se queda en la capa más externa del análisis ¿Un alumno actúa de cierta manera porque cree que es lo correcto, o porque así se evitará un castigo? Lo que realmente enseña el castigo es lo que se puede hacer con el poder, no a distinguir entre lo que está bien o lo que está mal (Alfie Kohn, 2014).

En otra escena, que explicita de manera más clara la intención de esta veta temática, es la que encontramos en la Escena 18, donde uno de los profesores, muy molesto, comenta a sus colegas lo mucho que le decepciona dar clase a sus alumnos tachándoles de “payasos” o calificándoles de “bajeza”, incluso llega a decir que desiste en darles clase.

Imagen perteneciente  
a la Escena 18.  
Fotograma tomado de  
La Clase (2008)



Este hecho no está aislado, ya que, en un momento dado, François Marin también llega a explotar hasta insultar a dos de sus alumnas, lo que encadenó un conjunto de conductas por parte de Souleyman que, junto con el hecho de saber la calificación peyorativa que recibió por parte del profesor en la Escena 16, culminó en su expulsión del centro. El camino que recorre un docente no es fácil. La profesión del maestro es un sendero sinuoso, donde la gran diversidad de estudiantes supone un reto a la hora de enseñar. El error es pensar que los alumnos van a estar dispuestos a aprender desde el primer día, independientemente de lo que se va a enseñar o de la manera en que se hace. Los maestros de esta cinta tienen un problema a la hora de suponer que los estudiantes son personas sencillas a las que se les puede amedrentar y cuya única función es la de aprender, sin tener en cuenta la vida fuera de las paredes que encierran a la institución.



Fotogramas extraídos de La Clase (2008).



En el instituto que se presenta en la cinta, cuando un alumno provoca un incidente de gran relevancia por su mala conducta, se le hace un consejo de disciplina, donde se le acaba expulsando. Esta herramienta no cumple con lo que su nombre dicta; se saltan las etapas intermedias donde se comprende la conducta de los alumnos o se realizan actividades de concienciación dentro de clase. El centro, por falta de tiempo, utiliza este medio para expulsar a los estudiantes. En la Escena 19, François Marin comenta a sus compañeros lo poco eficaz que es ese consejo de disciplina, dando a entender que no se tiene en cuenta el contexto del alumno. François intenta hacer ver a sus compañeros que la expulsión de Souleyman está mal fundamentada porque su mala conducta comenzó con el insulto que él profirió a sus alumnas. Además, la expulsión puede suponer la

migración a su país de origen. Por más que lo intenta, no consigue que recapaciten. La falta de tiempo hace necesario juzgar, etiquetar o tomar decisiones al margen del provecho del alumno (Skliar, 2015). Como opina Coetzee (2002), *“Si tuviéramos tiempo, todos nos declararíamos casos especiales. Todos merecemos el beneficio de la duda”*.

### ❖ 3.2.5- François Marin y su arco de evolución: Aún hay esperanza.

*“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”*

Nelson Mandela, activista, filántropo y político contra el apartheid

Cuando hablamos de un arco dramático dentro del cine, nos referimos al cambio de punto de vista que sufre un personaje desde el comienzo hasta el final de la película. Puede ser un evolución interna, donde su manera de pensar, sus ideologías, sus actitudes, sus valores, cambian a lo largo de la historia; o también puede sufrir una evolución externa, refiriéndose a las cosas que cambian en la vida del personaje a raíz del progreso de la historia. Cualquier tipo de arco dramático, ya sea objetivo o subjetivo, tiene una progresión positiva, negativa o neutral. Positiva en el sentido de terminar mejor de lo que empezó; negativa cuando narra una historia en la que la situación del personaje empeora respecto al inicio del relato; neutral cuando la situación del sujeto no cambia, aunque haya aprendido algo a lo largo de la historia. Para que se lleve a cabo la transformación de los personajes, es necesario que reciban ayuda del conflicto principal de la historia, del mismo escenario en el que se mueven o de otros personajes. En el caso del profesor François Marin, no queda del todo claro cuál es su de arco de evolución. Hablando de la transformación externa del personaje, es evidente que no sufre ningún cambio. A pesar de vivir situaciones que pudieran afectar a su tipo de vida laboral, como es el hecho de faltar el respeto a unas alumnas, no permutan el curso de la historia del maestro, es decir, sigue trabajando como maestro hasta el final de la cinta. Que al terminar la historia que muestra la película deja la docencia, forma parte del mundo de las suposiciones.

El cambio subjetivo es el más importante en un personaje; es el que le confiere personalidad, el que le da vida. Sin una transformación interna del personaje, no hay un progreso de la historia. En el caso de este film, no hay giros dramáticos que presenten un cambio abrupto e inesperado del argumento, pero muestran situaciones que afectan psicológicamente al maestro (muchos de ellos son los que hemos analizado a lo largo de los cuatro apartados anteriores). El espectador se une a la historia de este profesor cuando ya lleva cuatro años dando clase en el instituto. El viaje que François Marin recorre, está lleno de renovaciones e inalterabilidades. En el apartado 3.2.1 vimos cómo su actitud conformista envolvía su metodología y su interacción con los demás profesores. Nos presentan a François como alguien independiente y aislado. No se especifica la razón por la que su personalidad es de esa manera; no hay una historia pasada (flashbacks) que nos permita clarificar su forma de actuar, ni una historia fuera de la institución. No sabemos si tiene familia o está soltero; si vive solo o comparte piso; ni siquiera sabemos qué hace en su tiempo libre. Sólo se nos muestra su tarea como docente, por lo que las deducciones que podemos conferir a su tipo de enseñanza quedan reducidas a una visión superficial de las mismas.

Su manera de dar las clases no integra las asignaturas, incluso llega a descontextualizar los conocimientos que imparte. Esto produce cambios de ánimo en el profesor, ya que no ve ningún interés por parte de los alumnos. Podemos decir que existe una variación en el punto de vista del profesor porque más adelante presenta una actividad que despierta el interés de los alumnos, una tarea a la que confieren más significado que aprenderse las conjugaciones verbales: “el autorretrato”. No sabemos exactamente si esa actividad la manda porque ha reconocido que las tareas que tienen más valor para los alumnos son las que pueden asociar a su vida cotidiana, o porque esa actividad forma parte del currículo. Lo único que sabemos es que pasa. Además, por lo que vemos a lo largo de la cinta, es una actividad que va a formar parte de todo el metraje: desde la Escena 5, cuando les pide que realicen esa actividad, pasando por la Escena 20, donde escriben el autorretrato en el ordenador, hasta culminar en una de las últimas escenas donde el maestro les entrega al final de las clases los respectivos autorretratos encuadernados (Escena 21). Esta actividad se ha mantenido durante toda la película para mostrar que, al fin y al cabo, lo más importante es conocer a los alumnos. El hecho de que el profesor encuaderna de forma cuidadosa este trabajo, nos da a entender que es de gran relevancia para él.

La transición hasta ese culmen se refleja en las distintas etapas que sufre. Desde sentirse abatido y mostrar una conducta de rabia hacia Khoumba, en el momento en el que tira la silla después de hablar con ella (Escena 9), hasta el momento en el que muestra indulgencia tanto en las escenas sobre la imposición de castigos (Escena 17), como en la escena en la que intenta convencer a sus compañeros para no expulsar a Souleyman (Escena 19). El maestro acaba sensibilizándose, percibiendo las cosas que no se muestran en las calificaciones de un examen o unos ejercicios. A pesar de todo, siente cariño y compasión hacia sus alumnos. Esas cualidades no las vemos en ningún otro profesor que se nos presenta en la película, sólo en él.

Por ello, podemos decir que François Marin pasa de una actitud conformista a una más humana, donde escucha a sus alumnos y atiende a sus preocupaciones. La duda que le puede asaltar al espectador es si este maestro que ha adquirido una sensibilidad prometedora, mantendrá esa conducta, renovándola y perfeccionándola en el siguiente curso, o volverá a su estado natural. La respuesta a esta incertidumbre la podemos ver al final de la película, cuando una alumna que apenas se había pronunciado durante el metraje, después de que todos los alumnos le dijeran al maestro qué es lo que habían aprendido a lo largo del curso (Escena 22), se acerca al profesor y le cuenta lo siguiente: *“Señor, yo no he aprendido nada. Antes todos dijeron que habían aprendido algo, pero yo no he aprendido nada. No entiendo lo que hacemos”* (Escena 23). Este final demoledor nos hace entender que a pesar de todo este viaje de fluctuaciones emocionales, no ha cambiado nada y no cambiará. En la Escena 24 se muestra un aula vacía, donde la sensación de error es de gran tamaño, donde se respira un futuro incierto. Después del verano todo será igual, girando en una noria de consejos disciplinarios con docenas de expulsados al año, con un mal clima dentro del aula, con un alto fracaso escolar, con profesores deprimidos, amargados y quemados, en un sistema educativo que no funciona.



Imagen perteneciente al minuto 58:33. Fotograma extraído de La Clase (2008).

#### **4- ¿Por qué he de apreciar el valor de “La Clase”? Perlas escondidas.**

¿Qué podemos extraer de esta película? Lo importante del metraje no es lo explícitamente mostrado. Nosotros ya sabemos que la educación va mal a día de hoy. No se tiene consideración por el desarrollo significativo de los alumnos, no se les escucha, no se tienen en cuenta sus emociones. La educación responde a una motivación superficial, una réplica a la sociedad de mercado que envuelve al ser humano. No se tiene en cuenta el gran cambio que ha sufrido la vida. Evidentemente, se intenta hacer las cosas de diferente forma dentro de la educación, pero resulta que estas transformaciones están basadas en los conocimientos que se pretenden dejar a un lado. El resultado que se alcanza es un callejón sin salida. La pasividad de los miembros de la comunidad educativa genera la gradual extinción de la democracia. Si estos miembros no pueden controlar el presente, difícilmente controlarán el futuro (Bauman, 2005). Lo que plantea la película de Laurent Cantet (2008) son preguntas, no respuestas. La veracidad que presenta la historia es su principal arma. La búsqueda de respuestas pertenece a cada espectador.

Los alumnos que presenta esta cinta están asqueados con la vida, con el sistema y con todo lo que les rodea. La sociedad no es un buen caldo de cultivo para que los adolescentes tengan una buena formación y un buen desarrollo personal. Esta verdad tiene que formar parte de las premisas de un docente. Como decía Bauman (2005), existe un símil entre el arte de la guerra y la Educación. Al principio existían los misiles balísticos, donde el objetivo estaba prefijado, con una trayectoria diseñada. Estos misiles representan una educación antigua. Más tarde se empezaron a fabricar los misiles inteligentes, que tienen que aprender sobre la marcha. Estos representan la educación moderna, donde los medios disponibles en cada momento son los que van a discriminar el fin. En otras palabras, la educación se tiene que extender a toda la vida. No podemos pensar que la formación de las personas está alejada de una re-formación continuada.

Por esta razón, la película supone un ejercicio de concienciación sobre el problema que asola al sistema educativo. Es una película que logra que sintamos empatía hacia los alumnos, advirtiéndonos de que si alguien no hace nada para cambiar este “gira y gira”

de la noria, esos adolescentes que son impulsivos y conflictivos, quién sabe hasta dónde podrán llegar en el futuro.

En este sentido, la película no me dice nada que no haya notado o aprendido ya en la carrera y en la experiencia como maestro. Esta cinta ha supuesto una reafirmación de mis conocimientos. Es curioso que todos los profesores que existen en la actualidad, indudablemente han tenido que pasar por la misma situación que paso yo: cuatro años de formación en el que se nos inculcan valores y motivaciones de cambio. Pero, ¿qué ha sido de esa motivación, de todo ese conocimiento? ¿De qué han servido esos cuatro años de formación? ¿Es simple burocracia para conseguir un empleo? ¿Dónde está la motivación, la vocación, con la que se empieza la carrera? Estas preguntas me asaltan cada vez que veo a un profesor como François Marin. Lo que aprendemos en la carrera tiene que viajar con nosotros a lo largo de la vida, incluso si no se llega a ser maestro. Lo que aprendemos es lo que nos ayuda a reivindicar nuestros derechos y el de los demás a recibir una educación significativa. Parece como si la mayoría de los profesores haya asentido con la cabeza únicamente para terminar cuanto antes. Y hay otros profesores a los que se les llena la boca de palabras bonitas y pomposas, que exponen una utopía educacional digna de un *bestseller* fantástico, pero consiguen que sus palabras estén muertas porque distan de la coherencia con sus actos. Pero por suerte, hay otros pocos maestros que dejan a un lado la pompa y el beato, la pasividad y el conformismo, y abogan por la calidad de enseñanza.

En definitiva, esta cinta me ayuda a comprender más la necesidad patente de cambio. Que antes de enseñar lo que establece el currículo, están las necesidades de los alumnos. Que el esfuerzo es la base de la transformación. Siempre me ha gustado terminar los trabajos sobre educación con una frase de Shakespeare, perteneciente a su obra de Macbeth: “*Me atrevo a hacer de todo cuanto es propio de un hombre, quien se atreve a más, no lo es*”. Puede que esa frase se refiera a dominar las pasiones con la razón, pero a mi parecer, expresa la existencia de unos límites de actuación humana. Nuestra especie lucha para conseguir la libertad y rompe con las cadenas que le retienen para progresar y actuar conforme a sus principios, a su honor y a su lealtad. Quien cruza ese límite, se convierte en una persona desleal, faltando a su palabra, y por lo tanto deja de ser un hombre. Como profesores, tenemos que cumplir con nuestro juramento de enseñar adecuadamente, de inculcar una educación igualitaria y a la vez singular, de no discriminar. La incertidumbre es nuestro camino a recorrer, pero el éxito es una certeza.

## 5- Bibliografía.

### Fuentes textuales

- Bauman, Z. (2005). *Vida Líquida*. Barcelona: Paidós.
- Beane, J. A. (2005). *La integración del currículo. El diseño del núcleo de la educación democrática* (1ª ed. Inglesa 1997). Traducción de: Roc Filella. Madrid: Morata, 149 pp.
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Wolter Kluwer
- Coetzee, J. M. (2002). *La edad de hierro*. Barcelona: Mondadori.
- Delval, J. (1991.1992). *Reformas Educativas y Progreso Social*. Madrid: Tarbiya, 7-18
- Fernández Enguita, M. (2001). “La ciudadanía en la época de la globalización. En: M. Fernández *Educación en tiempos inciertos*. Madrid: Morata, 44-60
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Traducción de: Stella Mastrangelo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno
- Gaviria Stewart, E., Morales Rodríguez, J. F., Silván Ferrero, M. P. (2009). *Introducción a la Psicología Social*. (pp. 71-113). Madrid: Sanz y Torres.
- Giroux, A. (2003). *Cine y entretenimiento. Elementos para una crítica política del filme*. Traducción de: Nuria Pujol i Valls. Barcelona: Paidós, 323 pp.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Jiménez Pulido, J. (2005). *La educación intercultural a través del cine*. Ranada: Port-Royal.
- Kohn, A. (2014). *Crianza Incondicional. De los premios y los castigos al amor y la razón*. Barcelona: Crianza Natural.
- López Sáez, M (2009). *Introducción a la Psicología Social*. (pp. 167-203). Madrid: Sanz y Torres.
- Maalouf, A. (1999). *Identidades Asesinas*. Traducción de: Fernando Villaverde. Madrid: Alianza.
- Martínez- Otero Pérez, V. (2011). “La empatía en la educación: estudio de una muestra de alumnos universitarios”. *Psicología Iztacala*, 14, (4).

- Martínez-Salanova Sánchez, E. (2002). *Aprender con el cine, aprender de película. Una visión didáctica para aprender a investigar con el cine*. Huelva: Grupo Comunica.
- Marzábal, I. y Arocena, C. (2016). *Películas para la educación. Aprender viendo cine, aprender a ver cine*. Madrid: Cátedra. Signo e Imagen.
- Mateos Montero, J. (2008). “La asignaturización del conocimiento del medio en los textos y los contextos escolares. El entorno en las aulas”. *Investigación en la escuela* (nº 65), pp. 59-70.
- Onieva, J. L. (2015). “El cine como recurso para mejorar la formación del profesorado en el s. XXI”. *Making Of, nº116-117* (pp. 15-24).
- Pennac, D. (2008). *Mal de escuela*. Traducción de: Manuel Serrat Crespo. Barcelona: Mondadori, 256 pp.
- Pereira Domínguez, M.C. y Marín Valle, M. V. (2001). “Respuestas docentes sobre el cine como propuesta pedagógica. Análisis de la situación en educación secundaria”. *Revista de Teoría de la Educación*, pp. 233-255. Salamanca
- Pérez García, A. (2015). “La importancia de la formación del profesorado en el uso didáctico del cine”. *Making Of, nº 116-117* (7-13).
- Rosenthal, R. (1994). “Interpersonal expectancy effects: A thirty year perspective”. *Current Directions in Psychological Science*, 3, 176-179.
- Rosenthal, R. y Jacobson, L. (1968). *Pygmalion in the classroom: Teacher expectations and pupils' intellectual development*. Nueva York: Holt, Reinhart & Winston.
- Sapon-Shevin, M. (1999). “Celebrar la diversidad, crear comunidad”. En Stainback & Stainback, *Aulas Inclusivas* (pp. 37-54). Narcea: Madrid.
- Skliar, C. (2015). “La igualdad a primera vista. Educar y apasionarse por las vidas singulares. *Cuadernos de pedagogía*, 461, (1-7).

### Recursos de Internet

- Cotina Selva, M. (2012). El cine como recurso didáctico de educación para la muerte: Implicaciones formativas para el profesorado. Universidad autónoma de Madrid. Recuperado el 10 de Junio de 2017 de:

[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4487/30079\\_cortina\\_selva\\_mar.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4487/30079_cortina_selva_mar.pdf?sequence=1)

- MEC. (2013). Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE). Boletín Oficial Estado, 10 de diciembre de 2013. 295. 97858-97921.
- MEC. (2014). Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín Oficial Estado. 7 marzo de 2014, 52, 19439-19420.
- Rebato, E. (2013): Sobre el uso del concepto de "raza" en la especie humana. Recuperado el 20 de junio de 2017 de: [www.gitanos.org/actualidad/archivo/98240.html](http://www.gitanos.org/actualidad/archivo/98240.html).
- Samaniego, M. (2006). El poder educativo de la televisión. *Revista de Psicodidáctica*. Recuperado de : <http://www.redalyc.org/pdf/175/17514747007.pdf>
- Universidad de Cantabria (2011). Plan Estudios Grado Magisterio en Educación Primaria de la Universidad de Cantabria. Recuperado el día 27 de agosto de: <http://web.unican.es/estudios/Documents/DOT/MET-G-PRIMARIA.pdf>

### Filmografía.

- Cantet, L. (Director) 2008. Entre les murs. [Película]. Francia.
- Eastwood, C. (Director) 2003. Mystic River. [Película]. EE.UU.
- Forman, M. (Director) 1975. Alguien voló sobre el nido del cuco. [Película]. EE.UU.
- LaGravenese, R. (Director). 2007. Diarios de la calle. [Película]. EE.UU.
- Martín Peña, F. y Manes, F. [Copetes Filmoteca]. (2013, 3 de Abril). Filmoteca, temas de cine- Copete “Entre los muros” (2008) con Laurent Cantet (2). Recuperado el 20 de junio de 2017 de: <https://www.youtube.com/watch?v=Orj2PU-pfLM&t=690s>
- Morera, C. [ElChicoMorera]. (2017, 8 de Junio). Los primeros remakes de la historia del cine. Recuperado el 10 de junio de 2017 de: <https://www.youtube.com/watch?v=YhjYWD9JiUw>

- Weir, P (Director) 2003. Master and Commander: Al otro lado del mundo. [Película]. EE.UU.
- Weir, P. (Director) 1989. El Club de los Poetas Muertes. [Película]. EE.UU.